

Aula Infantil

Volumen I, Número I

En este volumen...

- ❖ La continuidad en el cuidado infantil
- ❖ Hablando con los directores: Reflexiones sobre la continuidad en el cuidado infantil
- ❖ Rincón de los pequeños de cero a tres años: Creando vínculos de apego entre el profesional infantil y los niños
- ❖ Para tu biblioteca
- ❖ Zona de preescolares: Apoyando el desarrollo socioemocional de los preescolares
- ❖ Recursos y materiales



Southern Early Childhood Association



¡Bienvenidos al boletín Aula Infantil de SECA!

¡Feliz año 2011! Con esta edición inaugural SECA saluda a todos los que laboran y abogan por la educación y cuidado de los niños. Este boletín en español representa un esfuerzo más de SECA para apoyar la labor que realizan los profesionales de la educación infantil, familias y amigos de la niñez. En él encontrarás temas, información y recursos sobre educación temprana que esperamos disfrutes.



En búsqueda de la calidad en la atención a los niños: La continuidad en el cuidado infantil

La calidad en los servicios a los niños es una de las mayores preocupaciones en la atención y educación infantil. Una de estas preocupaciones es crear un ambiente donde se cultive y apoye el desarrollo general de los pequeños. Sabemos que crecer en un ambiente estable y bajo el cuidado atento de una persona que se interesa y conoce al niño es una de los factores fundamentales que contribuyen a desarrollarse social y emocionalmente saludables. Todos recordamos con cariño y sabemos cuánto significó en nuestras vidas el afectuoso sostén recibido del adulto ya fuera mamá, abuelita o la maestra de preescolar quien nos guió y ofreció su apoyo y comprensión. Junto a estos aprendimos sobre todo a sentirnos valorados y emprendimos la tarea de crecer.

Hoy sabemos sobre el impacto positivo en el desarrollo socioemocional en los niños que reciben experiencias y atención por profesionales conocedores de las necesidades y características de la edad temprana. Se ha comprobado además que los niños se benefician cuando reciben cuidado y atención por una misma persona de forma continua. El cuidado y atención de forma continua es hoy una práctica aceptada donde se reconoce su gran valor al crear un ambiente familiar y estable para los niños. Sus efectos y razón de ser son el tema que exploramos en esta edición. En los artículos que incluimos en este número veremos los beneficios a través de las experiencias de un grupo de maestras y directores de la Florida y Tennessee que nos brindan sus ideas y vivencias, conoceremos sobre como el cuidado continuo es una de las formas para alcanzar la calidad en la atención y educación infantil.

Rincón de los pequeños de cero a tres

Creando vínculos de apego entre el profesional infantil y los niños de cero a tres años

Mabel Valdés Díaz, MA Ed. Early Childhood Education Program
Nova Southeastern University, Florida

El desarrollo emocional, al igual que ocurre con las otras áreas de desarrollo, comienza a reflejarse desde los primeros días de vida del bebé. Los infantes necesitan cercanía, amor y calidez de las personas que los atienden y cubren sus necesidades primarias. El establecer unas relaciones afectivas sólidas entre el niño pequeño y los adultos significativos en su vida va a ayudar a sentar las bases de lo que luego será la personalidad de ese ser humano, la forma en que va a establecer vínculos con las demás personas y la estabilidad de su vida emocional.



La teoría sobre el apego fue presentada a mediados del Siglo XX; la misma se basa en el trabajo conjunto de John Bowlby y Mary Ainsworth. Ellos presentan el apego como el vínculo emocional que el niño desarrolla con sus padres o sus cuidadores, durante los primeros meses y años de vida y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. La tesis fundamental de la teoría del Apego es que la accesibilidad y capacidad de respuesta de esta persona con la que se establece el vínculo cuando el niño necesita de su atención, va a ser determinante en el estado de seguridad, ansiedad o temor que el niño va a sentir. Estas ideas se ven reflejadas en las experiencias de Argentina Mendoza, maestra preescolar en el Baptist Hospital Early Learning Center (Miami, Florida) quien nos dice:

A través del tiempo aprendí que los niños aprenden más cuando hay conexión con la maestra. Cuando la maestra conoce y entiende al niño en sí, a su familia y su cultura los caminos de aprendizaje están abiertos porque el niño se siente seguro y confiado en donde está. Los resultados de seguir el aprendizaje continuo han sido muy buenos ya que conociendo a los niños sabes las áreas donde necesitan ayuda y como aumentar el aprendizaje en ellos. Aprecio a estos niños como si fueran míos y los padres también aprecian porque saben que sus hijos están en buenas manos donde los entienden. (Comunicación personal, 2010).

Cuando hablamos de la importancia de la continuidad en el cuidado de los niños de cero a tres años, lo hacemos tomando como base la creación de vínculos de apego entre el infante y la persona que lo atiende. Esto hace que los profesionales en educación infantil entiendan y valoren que la esencia de esta relación es que los niños y las niñas puedan establecer un sentido de confianza y seguridad que los lleve a explorar el mundo y a establecer las bases para el desarrollo de la confianza en sí mismo y de su autonomía.



Un sistema de continuidad en el cuidado sustenta y fortalece el desarrollo de las relaciones interpersonales en el aula. Específicamente contribuyen a afianzar el vínculo entre el profesional infantil y los pequeños a su cargo. Esto no solo va a permitir que el niño reciba la atención necesaria para desarrollarse de manera óptima sino que permite establecer una conexión entre este profesional con los padres y la familia inmediata del niño, cuya relación de confianza también se fortalecerá.

Mi nombre es Letty Lederman y he estado trabajando dentro del campo de la educación temprana por los últimos 22 años de los cuales he trabajado en el Baptist Hospital Early Learning Center desde hace 5 años. Cuando me indicaron que iba a trabajar con el mismo grupo de niños y sus familias por un periodo de tres años me sentí sorprendida. Simplemente me encantó, llegué a conocer muy bien al grupo de niños con el que trabajé; me convertí en una experta (identificar el llanto diferente para cada necesidad; el construir una relación sólida basada en la confianza y el amor). Realmente me siento afortunada y bendecida por tener a mi hija en el centro con los mismos maestros durante casi 3 años; he sido capaz de llegar a conocerlos (han estado con mi hija desde que esta tenía 7 semanas de edad) y me siento cómoda trabajando con ellos cuando necesitamos resolver cualquier problema”.

Cuando se trabaja con niños con necesidades especiales, la continuidad en el cuidado toma una dimensión similar a las anteriores, pero a la vez diferente basado en la importancia de tener un cuidador primario que tenga conocimiento sobre la condición del niño y que pueda haber un apoyo y seguimiento a largo plazo. Laura Hernández, quien es una maestra preescolar de un grupo de niños con necesidades especiales, expresa de manera particular su experiencia:

Como maestra de educación especial trabajando en un salón con niños con diversas excepcionales, esta ha sido una experiencia muy gratificante tanto para mí como para mis estudiantes. La oportunidad de guiar a estos estudiantes desde las etapas tempranas de su desarrollo social, cognoscitivo y motor hasta estar listos para el kindergarten y la escuela primaria, les permite adquirir las destrezas necesarias para ser exitosos en un ambiente social y educativo mucho más complejo. (Comunicación personal, enero 2011).

Las reflexiones de Amparo Morillas, maestra preescolar del Early Beginnings Academy North Shore (Florida) resumen la importancia del cuidado continuo así como su impacto en el niño, la familia y el educador.

Miguel de 15 meses, pasaba el tiempo en la cuna o en el suelo, su mirada ausente, en silencio, podía ser el niño invisible que con un cambio de pañal y un poco de leche parecía tener sus necesidades satisfechas.

Después de unos meses de amor, nutrición y estímulos, Miguel como una flor despertó a la vida. Su cuerpo se iba fortaleciendo, su mirada se llenaba de luz, unos sonidos expresaban sus emociones.

Pero... de repente llega el fin del año escolar, Miguel debe ir a su nueva clase... todo lo que yo había descubierto, todo lo que se había revelado de ese precioso niño, todo lo que se había sembrado se iba con él para su nueva clase... otros tendrían que empezar el proceso. Pero, ¿cuánto tiempo tardarían en conocerlo? ¿Cuánto tiempo tardaría Miguel para confiar y conectarse con su nueva maestra?

El cuidado continuado fue la respuesta para los dos. Yo pude cosechar lo que había sembrado durante el año escolar, y seguir disfrutando los logros de Miguel. Por su parte Miguel solo tenía que ocuparse de su desarrollo y sus descubrimientos pues sabía que ahí estaba yo, para guiarlo, apoyarlo y celebrar sus triunfos. ¡Se sentía seguro!

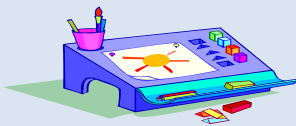
*El cuidado continuado también fue la respuesta para la mamá de Miguel. Ella estaba llena de inquietudes y temores, pensando que Miguel con el cambio de maestra iba a “desandar lo andado,” abrir su corazón a una “desconocida,” tomaría un tiempo. Con todos los retos que tenía que enfrentar a diario, por la condición de Miguel, el **continuar** en terreno familiar le dio seguridad y aligeró su carga.*



Para tu biblioteca: Libros y materiales

Honig, A. (2002). *Secure relationships nurturing infant/toddler attachment in early care settings*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children.

Miller, S. (2008). *Secure attachment*. Ounce of Prevention Fund. Obtenido de <http://www.ounceofprevention.org/research/pdfs/SecureAttachment.pdf>



Recursos para tu aula

Apoyando el desarrollo socioemocional: Libros para compartir con los preescolares

La siguiente selección incluye libros apropiados para preescolares sobre temas relacionados al desarrollo social.

Penn, A. (1993). *The kissing hand*. NY: Child and Family Press. [apoyo y confianza]

Lyon, G. (1989). *Together*. NY: Orchard Books. [Colaboracion]

Jeffers, O. (2009). *Up and down*. NY: Penguin. [Amistad]

Graham, B. (2008). *How to heal a broken wing*. NY: Candlewick. [compasion]

Lewis, K. (1999). *Friends*. NY: Walker Books. [Amistad]

Zona de Preescolares

Apoyando el desarrollo socioemocional de los preescolares: Importancia de la continuidad en el cuidado

Wilma Robles-Meléndez, PhD
Nova Southeastern University

“Un desarrollo saludable depende de la calidad y confiabilidad de las relaciones que establece el niño con las personas importantes en su vida, tanto dentro como fuera del contexto de la familia. Incluso el desarrollo de la arquitectura del cerebro depende del establecimiento de esas relaciones”

- National Scientific Council on the Developing Child (2009)

Estar en un aula infantil es entrar a un mundo en constante e interesante actividad. Al igual que una comunidad, el aula es el centro de actividad para tanto niños como adultos donde a diario se desarrollan y comparten experiencias. Imagina en este momento estar en un aula de tres o cuatro años y recordarás el sinnúmero de actividades que a diario suceden. En todo reconocerás que dentro del espacio llamado aula se aprecia el ambiente social y emocional que caracteriza las actividades y la manera en que nos relacionamos con unos a otros. Como en toda comunidad, el salón preescolar es mucho más que un espacio físico donde se convive junto a otros. De hecho, la naturaleza de las experiencias así como la calidad de las relaciones entre adultos y niños dentro de la comunidad del aula preescolar contribuyen al buen desarrollo socioemocional de los niños. Hoy día también reconocemos la importancia que tienen las mismas como clave para el éxito en la adquisición de formas y maneras apropiadas para responder y participar en un grupo social.

El aula como una de las experiencias clave para el desarrollo socioemocional



Igualmente que el hogar, el aula preescolar es un lugar donde a diario los niños emprenden la tarea de descubrir cómo relacionarse con otros e interactuar en grupo. Dentro de su espacio social y emocional se suceden acciones, conversaciones, se comunican sentimientos con gestos, palabras, situaciones todas donde los niños aprenden a conocerse y a ser miembros de su grupo. La importancia de estas experiencias queda además establecida por los hallazgos de los estudios sobre el desarrollo neurológico. Los mismos confirman que la calidad de las relaciones establecidas por el adulto con los pequeños es elemento clave que influye en su desarrollo social y emocional positivo (Shores, 1997; Shonkoff y Phillips, 2000). Estos también destacan como la continuidad de experiencias en un ambiente social y emocionalmente adecuado optimiza las oportunidades de aprendizaje y éxito para los niños (Schumacher y Hoffman, 2008;

Bredekamp y Copple, 2009).

Como en toda comunidad cuando las experiencias son caracterizadas por la continuidad en el cuidado y atención con un mismo educador se optimiza la calidad y naturaleza de las interacciones y experiencias. Su atención a las necesidades individuales así como del grupo se intensifica al tener oportunidad de continuar su atención más allá del tiempo usualmente designado por el año escolar. La continuidad en el cuidado ocurre cuando el educador trabaja con un mismo grupo de niños por dos o más años. Cuando en el aula existe una continuidad de atención por un mismo educador con un grupo de niños se propicia un mejor cuidado y desarrollo.

Beneficios del cuidado continuo para los preescolares

Con un mejor conocimiento de los niños así como la familiaridad de estos con el educador se fortalecen los lazos de apego y fomenta un sentido de pertenencia a la comunidad del aula. En la práctica se ha comprobado que la interacción en un ambiente estable y donde el cuidado es continuo beneficia a todas las edades. Para los niños de tres y cuatro años, quienes según Erikson entran en la fase de iniciativa, continuar junto a un mismo educador por un período extendido en un ambiente familiar y estable propicia la forma en que estos demuestran su ánimo y maneras de tomar decisiones.



La continuidad en la atención impacta tanto al educador como a los niños. En su experiencia tras de estar por tres años con un mismo grupo de niños, María Mogollón, educadora infantil, nos comenta que:

... Aprendí junto con ellos a la vez que empecé a buscar recursos para poder ayudarlos en su desarrollo completo. Entendí cuán importante era yo en el desarrollo de estos niños, aprendí a conocer en qué nivel estaba el niño/a y hasta donde con mi ayuda podía llegar o fracasar. Me di cuenta que todo lo que yo haga o deje de hacer le beneficia o perjudica al niño que está bajo mi cuidado. (Comunicación personal, Diciembre 2010)

Sentirnos seguros y tener personas en quien confiamos es esencial para el éxito individual. La continuidad en las interacciones que ocurren en la comunidad del aula preescolar contribuye a la formación positiva del sentido de apego así como en el establecimiento de relaciones sociales. Según Nancy Suárez, maestra preescolar, “trabajar con un grupo de pequeños de forma continua es muy importante para su buen desarrollo en la vida futura de los niños... Uno de esos resultados positivos fue aprender a conocer los niños y darles atención adecuada a cada uno” (Comunicación personal, Diciembre 2010). Con un mejor conocimiento de los niños así como de sus familias, se cimentan las bases para una atención individualizada todo dentro del contexto de la comunidad del aula preescolar.

Al igual que en una comunidad, el factor tiempo es esencial en el establecimiento de relaciones con otros. Para los niños como adultos cuando las oportunidades de compartir con otros son a largo plazo se solidifican las relaciones y fortalece el sentido de apego. En el aula donde la

atención es de forma continua se intensifica el conocimiento de las necesidades del niño así como se propicia un ambiente donde los niños comparten en comunidad. Argentina Mendoza, maestra preescolar, considera que cuando se ofrece cuidado continuo se llega a conocer mejor a los niños así como estos comienzan a formar relaciones sociales más intensas entre ellos donde se destaca el sentido de altruismo y amistad (Comunicación personal, Diciembre 2010).

... Este grupo de niños crecían siguiendo la misma rutina, las mismas reglas de la clase. Entre ellos creció una relación de hermandad. Los más grandes ayudaban a los más pequeños en todas las áreas. Cuando uno veía que alguno de ellos no tenía un buen momento los otros niños lo entendían y lo consolaban y trataban de hacerlo sentir bien. Estos niños mientras crecían sabían muy bien acerca de lo que yo esperaba como maestra de ellos no había que estar recordándoles las cosas y las actividades que teníamos que hacer todo el tiempo.



Con la mirada puesta en el futuro, las palabras de Nancy Suárez nos revelan la importancia que tiene el recibir cuidado continuo sobre el desarrollo general de los niños.

*“Hace unos pocos días me llamó el padre de uno de los niños que estuvo conmigo por tres años (el niño está ahora en tercer grado). Me sentí emocionada cuando me contó que el niño era ahora uno de los primeros en el salón de clases. Me habló de lo bien que se llevaba con sus compañeros y la facilidad con que se sentaba en la casa para realizar las tareas de la escuela... **Me pregunto qué sería de ese niño si no hubiese tenido la experiencia que vivió en mi salón por tres años.**”*
(Comunicación personal, Diciembre 2010)

El impacto del cuidado continuo trasciende los años preescolares y reafirma la importancia del mismo durante la edad temprana. Las bases establecidas en el espacio de las relaciones y experiencias creadas entre los niños y el educador constituyen elemento clave para el éxito escolar.

Referencias:

- Bredekamp, S. & Copple, C. (2009). *Developmentally appropriate practices in early childhood programs*. (3ra. edición). Washinton, DC: National Association for the Education of Young Children.
- Schumacher, R. & Hoffmann, E. (2008). *Charting progress for babies in child care project: Promote continuity of care*. Washington, DC: Center for Law and Social Policy.
- Shore, R. (1997). *Rethinking the brain: New insights into early development*. NY: Families and Work Institute.
- Shonkoff, J. and Phillips, D. (2000). *From neurons to neighborhood: The science of early childhood development*. Washington, DC: National Academies Press.

Hablando con los directores

Reflexiones sobre la continuidad en el cuidado infantil

Carol Montealegre, MS

Wilma de Melendez, PhD



Como director siempre estamos en búsqueda de formas para ofrecer un programa de alta calidad. Recibir atención y cuidado de forma continua con un mismo educador es una de las formas que permiten brindar servicios de calidad para los niños así como a sus familias. Eso ha sido plenamente demostrado a través de las experiencias y puesta en práctica de esta modalidad en programas de educación infantil. En opinión de una muestra de maestros y directores entre los beneficios que ofrece el cuidado continuo se encuentran un mejor conocimiento de las necesidades y fortalezas del niño así como de sus familias (B. Wigginton, N. Suarez, I. Garcia y otros, Comunicación personal). También se encontró que el mismo contribuye a una mayor satisfacción por parte del personal docente creando mayor estabilidad y reduciéndose la movilidad (H. Adams, comunicación personal).

En entrevista con varios directores encontramos que la adopción de esta modalidad resultó ser de gran valor y beneficio para sus programas. Según Beverly Wigginton, directora del Child Study Center de la Universidad de East Tennessee, y quien lleva varios años siguiendo la modalidad de cuidado continuo, la decisión de adoptar el mismo implicó sin duda gran esfuerzo y trabajo, todos los cuales fueron satisfechos por los resultados (Comunicación personal). Su implantación siguió un detallado proceso donde por varios meses en conjunto con el personal se dieron a la tarea de explorar y examinar el concepto antes de iniciar el mismo. Según Beverly, “... fue muy importante hacer que el personal docente sintiera que tenía una voz en el proceso así que antes de comenzar casi a diario tuvimos conversaciones en grupo e individualmente.”

Heather Adams, quien por más de quince años ha supervisado y dirigido programas de preescolar con cuidado continuo en Miami (Florida), señala que en su experiencia la oportunidad de conversar en confianza y ampliamente con las maestras sobre lo que significa trabajar en cuidado continuo es fundamental para asegurar el éxito. Según nos comenta Heather ella comenzó ofreciendo adiestramiento sobre el modelo donde junto a las maestras exploraron los

beneficios para los niños, las familias así como para ellas como educadores. Adams añade que fue igualmente necesario darles la oportunidad y tomar tiempo para que las maestras reflexionaran sobre los beneficios para los niños:

“Yo les di tiempo para reflexionar sobre las prácticas que estaban realizando. Finalmente un día una de las maestras se acercó y me dijo estoy dispuesta... en la próxima reunión obtuve el compromiso que esperaba y así comenzamos. Creamos uno de los mejores programas. Estábamos emocionalmente conectados no solo con los niños y familias sino entre nosotras.” (Comunicación personal)

Tanto Beverly como Heather concuerdan que el cuidado continuo requiere gran determinación, compromiso, y esfuerzo. Beverly nos comenta que a pesar de las dudas y temor que sintieron sus maestras al comienzo, luego de conocer y trabajar con los niños muchas le decían:

“¿Necesita que me quede más tiempo con este grupo? Cuando las maestras descubrieron que los niños con los que habían comenzado a trabajar (entonces infantes) eran los mismos que habían aprendido a querer aunque ahora más grandes, sus temores y ansiedades sobre el cuidado continuo se dispararon. Algunas inclusive se ofrecieron a quedarse atendiendo al mismo grupo mucho más tiempo de lo esperado por dos razones: (1) aprendieron a disfrutar del trabajo con el grupo de niños al cual al inicio le habían tenido miedo y (2) no sólo fueron testigos sino que participaron en la increíble formación de lazos de afecto que habían sido posibles por el cuidado continuo”.



Los resultados que se alcanzan bien ameritan todo el trabajo que el cuidado continuo conlleva. Ingrid Garcia, directora de un centro para niños con necesidades especiales en Miami (Florida) comenta que, aunque toma tiempo y paciencia, los resultados positivos que se observan en los niños, familias y personal docente justifican el esfuerzo que requiere adoptar el mismo. Si estas considerando adoptar el modelo de cuidado continuo es importante recordar que este requiere un detallado proceso donde es importante:

- *Investigar y conocer el concepto antes de tomar decisiones*- como director es importante tener un buen conocimiento sobre el concepto. antes de presentar la idea, toma tiempo para explorar, investigar y conocer sobre los diferentes aspectos del cuidado continuo
- *Reunirse con los maestros y conversar ampliamente sobre el cuidado continuo*- crear un clima de mutua confianza donde maestro y director puedan conversar y examinar los diferentes aspectos del modelo. Esto permitirá una mejor comunicación con los maestros haciéndoles sentir más seguros. Sobre todo les dejara saber que son parte del cambio y cuya opinión cuenta en el proceso.
- *Adiestramiento antes y durante la implementación*- ofrecer capacitación profesional sobre las características y maneras de trabajo es esencial el cual debe iniciarse antes de

implantar el mismo. Conjuntamente con los maestros participa en el proceso de conocer que es y profundizar en el cuidado continuo. La capacitación sobre las características y principios de desarrollo infantil es esencial ya que los maestros estarán trabajando con los niños por un tiempo extendido. Mantener un plan de adiestramiento y seguimiento es también recomendable para refrescar y clarificar prácticas.

- *Informar a las familias*- es necesario mantener informadas a las familias sobre el cuidado continuo y como este beneficia a sus niños.
- *Tomar tiempo para evaluar los resultados en la marcha* - establecer tiempo para conversar y evaluar periódicamente el proceso en reuniones de grupo así como individualmente es esencial.
- *Mantener una actitud flexible y de apertura*- una actitud flexible acogerá y comunicara al personal que estamos abiertos a escuchar y a conjuntamente explorar alternativas cuando estas sean necesarias.



Para más información te recomendamos los siguientes recursos:

Center for Law and Social Policy. (2009). *Promote continuity of care*. Obtenido de <http://www.clasp.org/admin/site/publications/files/0465.pdf>



Agradecemos la colaboración de los siguientes maestros y directores quienes gentilmente nos ofrecieron sus comentarios y experiencias sobre el cuidado continuo:

Beverly Wigginton, directora del Child Study Center de la Universidad de East Tennessee (Tennessee)

Heather Adams, directora, Baptist Hospital Early Learning Center, Miami, Florida

Amparo Morillas, maestra, Early Beginnings Academy North Shore (Miami, Florida)

Nancy Suárez, maestra, Miami Dade College Pre-School Lab North Campus (Miami, Florida)

Argentina Mendoza, maestra, Baptist Hospital Early Learning Center (Miami, Florida)

Maria Mogollón, maestra, maestra, Baptist Hospital Early Learning Center (Miami, Florida)

Letty Lederman, maestra, Baptist Hospital Early Learning Center, Miami, Florida

Laura Hernández, maestra preescolar, UCP Early Beginnings Academy North Shore (Miami, Florida)

Ingrid Garcia, directora UCP Early Beginnings Academy North Shore (Miami, Florida)